

CANTORAL



VIGILIA DE PENTECOSTÉS

MAYO 2024

COMISIÓN DIOCESANA DE LITURGIA-DIÓCESIS DE SAN FELIPE

1.- FUEGO DE DIOS

**FUEGO DE DIOS, ESPÍRITU DE AMOR,
DE FUERZA Y DE ALEGRÍA,
GUÍANOS TÚ EN LA COMUNIDAD,
DANOS TU LUZ Y VIDA.**

Tú junto al Padre estás, Señor ¡Ven, Señor!
Ven pronto, Espíritu de Amor ¡Ven, Señor!

El cielo brilla con tu luz ¡Ven, Señor!
El mundo vive por tu amor ¡Ven, Señor!

Mi corazón te busca a ti ¡Ven, Señor!
Tu fuego me transformará ¡Ven, Señor!

Y cuando tiemblo ante el dolor ¡Ven, Señor!
Tu Espíritu, me da valor ¡Ven, Señor!

Si canto, Tú eres mi cantar ¡Ven, Señor!
Si sufro, me has de confortar ¡Ven, Señor!

Tú me has cambiado el corazón ¡Ven, Señor!
Hazme testigo de tu amor ¡Ven, Señor!

En tu verdad yo marcharé ¡Ven, Señor!
De ti no me avergonzaré ¡Ven, Señor!

2.- HAZ CANTAR TU VIDA

**Yo creo en Dios que canta
que la vida hace cantar. (bis)**

Creo en Dios que canta y que la vida hace cantar,
la dicha y el amor son los regalos que nos da;
es como la fuente que canta en tu interior
y te impulsa a beber la vida que Él te da.

Creo en Dios que es Padre y que Él se dice al cantar.
Él hizo para ti cantar la creación.
Nos invita a todos que a la vida le cantemos,
sólo pensando en Él brota sola una canción.

Creo en Jesucristo que es el Hijo de Dios Padre
y en el Evangelio Él nos canta su amor.
Él hace cantar la vida de los hombres
y toda vida es la gloria del Señor.

Creo en el Espíritu que canta en nuestro ser
haciendo de la vida un canto celestial.
Creo que la Iglesia reúne nuestras voces
y nos enseña a todos la música de Dios.

3.- CÁNTICO DE LAS CREATURAS

Todas las obras de Dios, bendecid al Señor;
ángeles que estáis en su presencia, bendecid al
Señor;
siervos todos del Señor, bendecid al Señor,
benedicid al Señor.

El sol, la luna, las estrellas, bendecid al Señor;
aguas, rocíos, manantiales, bendecid al Señor;
vientos y grandes huracanes, bendecid al Señor,
benedicid al Señor.

Lluvias, granizos y nevadas, bendecid al Señor;
heladas y escarchas matutinas, bendecid al Señor;
mares y ríos primordiales, bendecid al Señor,
benedicid al Señor.

Montes y cumbres de la Tierra, bendecid al Señor;
valles, mesetas y hondonadas, bendecid al Señor;
árboles, frutos y espesuras, bendecid al Señor,
benedicid al Señor.

Aves y nubes de los cielos, bendecid al Señor;
fieras, bestias y ganados, bendecid al Señor;
peces y algas de las aguas, bendecid al Señor,
benedicid al Señor.

Niños, jóvenes y ancianos, bendecid al Señor;
santos y santas de Dios, bendecid al Señor;
hombres de buena voluntad, bendecid al Señor,
benedicid al Señor.

Espíritus y almas de los justos, bendecid al Señor;
Ananías, Azarías, Misael, bendecid al Señor;
siervos y siervas de Dios, bendecid al Señor,
benedicid al Señor.

Alabad a la Santa Trinidad, bendecid al Señor;
aleluya, aleluya, bendecid al Señor;
amén, amén, bendecid al Señor,
benedicid al Señor.

4.- IGLESIA PEREGRINA

Todos unidos formando un solo Cuerpo,
un Pueblo que en la Pascua nació;
miembros de Cristo en sangre redimidos,
Iglesia Peregrina de Dios.

Vive en nosotros la fuerza del Espíritu
que el Hijo desde el Padre envió.
Él nos empuja, nos guía y alimenta,
Iglesia peregrina de Dios.

**Somos en la tierra
semilla de otro Reino,
somos testimonio de amor.
Paz para las guerras
y luz entre las sombras
Iglesia peregrina de Dios.
Paz para las guerras
y luz entre las sombras
Iglesia peregrina de Dios.**

Rugen tormentas y a veces nuestra barca
parece que ha perdido el timón.
Miras con miedo, no tienes confianza,
Iglesia peregrina de Dios.
Una esperanza nos llena de alegría,
presencia que el Señor prometió.
Vamos cantando, Él viene con nosotros,
Iglesia peregrina de Dios.

Todos nacidos en un solo bautismo,
unidos en la misma comunión,
todos viviendo en una misma casa,
Iglesia peregrina de Dios.
Todos prendidos en una misma suerte,
ligados a la misma salvación.
Somos un Cuerpo y Cristo es la Cabeza,
Iglesia peregrina de Dios.



5.- GLORIA A NUESTRO DIOS

**GLORIA A NUESTRO DIOS
EN LO ALTO DE LOS CIELOS
Y EN LA TIERRA PAZ A LOS POR ÉL AMADOS.**

Señor te alabamos,
Señor te bendecimos.
Todos te adoramos,
gracias por tu inmensa gloria.

Tú eres el Cordero
que quitas el pecado.
Ten piedad de nosotros
y escucha nuestra oración.
Sólo Tú eres Santo,
Tú sólo Altísimo;
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre.

6.- GLORIA, ES GRANDE EL AMOR DEL SEÑOR

**Gloria, gloria a Dios en el cielo.
Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres,
paz a los hombres que ama el Señor.**

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos,
te adoramos, te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso,
Señor, Hijo Único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre,
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de
nosotros.
Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra
súplica.
Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten
piedad de nosotros.

Porque solo Tú eres Santo, solo tú Señor,
solo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén. Amén.

7.- GLORIA A DIOS QUE REINA EN LAS ALTURAS

**Gloria a Dios que reina en las alturas,
y en la tierra, paz a los hombres que aman al Señor.**

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, oh Señor,
Señor Dios, Padre Todopoderoso.

Señor, Hijo Único Jesucristo,
Señor Dios, Cordero de Dios,
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros, Señor.

Tú que quitas el pecado del mundo,
nuestras súplicas atiéndenos,
tú que estás sentado a la diestra del Padre,
ten piedad de nosotros, Señor.

Porque sólo Tú eres santo, Señor,
sólo Tú Altísimo Jesucristo,
con el Espíritu Santo que reina,
en la gloria de Dios Padre. Amén.

8.- GLORIA

¡Gloria a Dios en el cielo!
Y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos.
Te glorificamos, te damos gracias.

Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo,
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre.

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
Tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros.

Porque sólo Tú eres santo,
sólo Tú, Señor, sólo Tú, Altísimo, Jesucristo.
Con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre.
¡Amén, amén!

9.- BENDITO SEAS, SEÑOR

Por este pan que hoy te presentamos,
¡Bendito seas Señor!
es fruto de la tierra y del trabajo
que el hombre ha recibido por tu amor.
Este pan de vida será para nosotros
tu Cuerpo Señor, tu Cuerpo Señor.

Por este vino que hoy te presentamos,
¡Bendito seas Señor!
es fruto de la vid y del trabajo
que el hombre en esta tarde te entregó.
El vino del campo será para nosotros
tu Sangre Señor, tu Sangre Señor.

10.- EN TUS MANOS DIVINAS

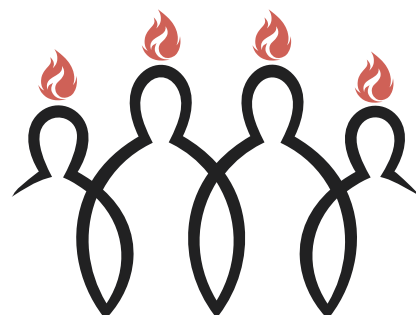
**En tus manos Divinas de Padre,
hemos puesto Señor nuestro mundo.**

Estos brazos que elevan alegres
las ofrendas de vino y de pan.

Esta tierra labrada con pena,
donde brilla velada tu luz.

El trabajo que une a los hombres
con abrazo de esfuerzo común.

Nuestro mundo camino hacia el cielo,
nuestras vidas sedientas de ti.



11.- DESPUÉS DE PREPARAR

Después de preparar la tierra y de sembrar,
se ha recogido el trigo bajo el sol otoñal.
Ha sido necesario blanca harina hacer,
el trabajo del hombre ha hecho este pan.

Es este el pan que presentamos hoy,
el pan de nuestra vida, el pan de nuestro amor,
el pan de nuestra tierra, del gozo y del dolor.
Nuestro esfuerzo es hacer nuestro mundo mejor.

Faltando el vino en las bodas de Caná,
tu madre se te acerca y te lo hace saber:
Llenad los odres de agua y hacedla probar.
Necesario es el vino para celebrar.

Es este el vino que te ofrecemos hoy,
el vino de amistad y de fraternidad,
el vino que será la Sangre del Señor.
Nuestro esfuerzo es hacer nuestro mundo mejor.

Al ofrecer el vino junto con el pan,
pensamos en el hambre que muchos sufren hoy;
enséñanos, Señor, a compartir el pan
y que alegres vivamos sembrando tu amor.

12.- CINCO PANES

Un niño se te acercó aquella tarde,
sus cinco panes te dio, para ayudarte,
los dos hicieron que ya, no hubiera hambre;
los dos hicieron que ya, no hubiera hambre.

La tierra, el aire y el sol son tus regalos,
y mil estrellas de luz sembró tu mano.
El hombre pone su amor, y su trabajo;
el hombre pone su amor, y su trabajo.

También yo quiero poner sobre tu mesa,
mis cinco panes que son una promesa,
de darte todo mi amor y mi pobreza;
de darte todo mi amor y mi pobreza.

13.- POR LOS NIÑOS

Por los niños que empiezan la vida,
por los hombres sin techo ni hogar
por los pueblos que sufren las guerras,
te ofrecemos el vino y el pan.

**Pan y vino sobre el altar
son ofrendas de amor.
Pan y vino serán después
tu Cuerpo y Sangre Señor.**

Por los hombres que viven unidos,
por los hombres que buscan la paz,
por los pueblos que no te conocen,
te ofrecemos el vino y el pan.

Por aquellos a quienes queremos,
por nosotros y nuestra amistad,
por los vivos y los difuntos,
te ofrecemos el vino y el pan.

14.- TÚ PONES LO DEMÁS

Un día de bodas el vino faltó,
imposible poderlo comprar.
¡Qué bello milagro hiciste, Señor,
con el agua de aquel manantial!
Colmaste hasta el borde del vino mejor
las tinajas que pude llenar
yo puse mi esfuerzo, yo puse mi afán,
Tú pusiste, Señor, lo demás.

**Es muy poco, Señor, lo que vengo a traer.
Es muy poco lo que puedo dar;
mi trabajo es el agua que quiero ofrecer
y mi esfuerzo un pedazo de pan.
Es muy poco, Señor, lo que vengo a traer.
Es muy poco lo que puedo dar;
en tus manos divinas lo vengo a poner,
Tú ya pones, Señor, lo demás.**

La gente con hambre cansada esperó
 en el prado que baja hasta el mar,
 con cuanto tenía a Ti se acercó
 un muchacho que quiso ayudar.
 Tu mano en su frente, feliz descansó
 en sus ojos tu dulce mirar,
 él puso sus peces, él puso su pan,
 Tú pusiste, Jesús, lo demás.

Los hombres volvían al amanecer
 cansados de tanto bregar
 las barcas vacías, qué triste el volver
 y de nuevo tener que empezar.
 Salieron al lago a pescar otra vez
 tu Palabra los iba a guiar
 los hombres pusieron la barca y la red,
 Tú pusiste, Jesús lo demás.

15.- SALMO DE LA CREACIÓN

Por tu océano azul y las aguas del mar
 por todo continente y los ríos que van,
 por el fuego que dice como arbusto ardiente,
 por el ala del viento, quiero gritar:

**Mi Dios, Tú eres grande y hermoso,
 Dios viviente e inmenso,
 Tú eres el Dios de amor.
 Mi Dios, Tú eres grande y hermoso
 Dios viviente e inmenso, Dios presente
 en toda creación.**

Y por los animales de la tierra y el agua,
 por el canto del ave y el cantar de la vida,
 por el hombre que hiciste semejante a ti
 y por todos sus hijos, quiero gritar:

Por la mano tendida, que te invita a la danza,
 por el beso que brota al surgir la esperanza,
 la mirada de amor que levanta y reanima
 por el vino y el pan, quiero gritar:

Por todas las montañas y por todos los valles,
 por la sombra del bosque y las flores del campo,
 por el brote del árbol y la hierba del prado
 por la espiga del trigo, quiero gritar:

16.- GRACIAS A DIOS

Gracias a Dios por el mar y por el sol,
 por el trigo que da pan y los campos de labrar.
 Por eso, gracias a Dios por hacernos trabajar,
 por los niños al jugar y por toda su bondad.
 Por eso ven, ven, ven, ven,
 quiero todo tu querer.

Gracias a Dios por la vida y el amor,
 por la mano que me das y el amigo que aquí está.
 Por eso, gracias a Dios por el mar y por el sol,
 por el trigo que da pan y por muchas cosas más.
 Por eso ven, ven, ven, ven,
 quiero todo tu querer.

17.- ESPÍRITU DE DIOS

Espíritu de Dios, llena mi vida,
 llena mi alma, llena mi ser. (bis)

**Ven, lléname con tu presencia;
 lléname, lléname.
 Con tu poder, lléname, lléname
 con tu bondad. (bis)**

Si Dios no vive en mí
 vivo vacío, vivo sin rumbo, vivo sin luz. (bis)

18.- SIEMPRE ES PENTECOSTÉS

Cuando rezamos, cuando cantamos,
 cuando la fiesta es
 un celebrar gozoso, es el día
 grande: Pentecostés.

Cuando llevamos en nuestras manos
 un resplandor de luz.
 En nuestros pechos vive y palpita
 el que murió en la cruz.
 En nuestros pechos vive y palpita
 el que murió en la cruz.

Cuando el Señor habita en nosotros,
 siempre es Pentecostés.
 Cuando el amor nos canta en la vida,
 siempre es Pentecostés.

Cuando queremos comprometernos
en una misma fe,
una tarea, un compromiso,
siempre es Pentecostés.

Cuando decimos sí a la Iglesia
con plena lucidez,
soplan de nuevo vientos del cielo
porque es Pentecostés.
Soplan de nuevo vientos del cielo
porque es Pentecostés.

Cuando los hijos ya van creciendo
y dicen que quieren ser
miembros de Cristo y de su Iglesia,
siempre es Pentecostés.

No nos separan lenguas ni razas,
nuestra consigna es
ser en el mundo un testimonio
porque es Pentecostés.
Ser en el mundo un testimonio
porque es Pentecostés.

Cuando la fuerza, que estaba oculta,
vence con su poder,
nuestros temores, nuestro egoísmo,
siempre es Pentecostés.

Cuando aceptamos ser levadura
y llama que quiere arder,
nos vinculamos más a la Iglesia
porque es Pentecostés.
nos vinculamos más a la Iglesia
porque es Pentecostés.



19.- SECUENCIA DE PENTECOSTÉS

Ven, Oh Santo Espíritu,
y envíanos tu luz.
Tú serás la claridad
que inunde el corazón.

Padre de los pobres,
ven a enriquecer,
te lo suplicamos,
todo nuestro ser.

Tú eres quien consuela,
Amigo siempre fiel,
tregua en el trabajo,
brisa en el calor.

Tú eres el descanso,
la ponderación.
Cuando viene el llanto,
la consolación.

Eres luz hermosa
que regala amor.
No nos abandones,
Espíritu de Dios.

Sana las heridas,
limpia el corazón.
Dale Tú el calor
y oriéntalo.

Con tus siete dones
ven repártelos;
tu bondad, tu gracia,
nos den inspiración.

Salva al que busca
la salvación.
Danos alegría.
Amén, aleluya.

20.- VEN, ESPÍRITU SANTO

**Ven, Espíritu Santo; ven a iluminar
nuestras inteligencias
y a defendernos del mal.**

Tú, promesa del Padre, don de Cristo Jesús,
ven y danos tu fuerza
para llevar nuestra cruz.

Tú, llamado abogado, nuestro consolador,
ven y habita en nosotros
por la fe y por el amor.

Haz que cada cristiano, bajo tu inspiración,
sea testigo de Cristo
con la palabra y la acción.

Guiados por el Espíritu hacia Cristo Jesús,
caminemos con júbilo
a la Ciudad de la luz.

21.- VEN, ESPÍRITU SANTO CREADOR

Ven, Espíritu Santo Creador,
ven a visitar el corazón
y llena con tu gracia viva y eficaz
nuestras almas, que tú creaste por amor.

Tú, a quien llaman el Gran Consolador,
don del Dios altísimo y Señor,
eres vertiente viva, fuego que es amor,
de los dones del Padre el dispensador.

Tú, Dios, que plenamente te nos das,
dedo de la mano paternal,
eres Tú la promesa que el Padre nos dio;
tu Palabra enriquece hoy nuestro cantar.

Los sentidos tendrás que iluminar,
nuestro corazón enamorar,
y nuestro cuerpo, frente a toda tentación,
con tu fuerza constante habrás de reafirmar.

Lejos al opresor aparta ya,
tu paz danos pronto, sin tardar;
y, siendo nuestro guía, nuestro conductor,
evitemos así cualquier error o mal.

Danos a nuestro Padre conocer,
a Jesús, el Hijo, comprender,
y a ti, Dios, que procedes de su mutuo amor,
te creamos con sólida y ardiente fe.

22.- VEN, ESPÍRITU DE DIOS, SOBRE MÍ

**Ven, Espíritu de Dios, sobre mí
me abro a tu presencia,
cambiarás mi corazón. (bis)**

Toca mi debilidad, toma todo lo que soy.
pongo mi vida en tus manos y mi fe.
Poco a poco llegarás a inundarme de tu luz.
Tú cambiarás mi pasado, cantaré.

Quiero ser signo de paz, quiero compartir mi ser.
Yo necesito tu fuerza, tu valor.
Quiero proclamarte a ti, ser testigo de tu amor.
Entra y transforma mi vida. ¡Ven a mí!

23.- VEN, ESPÍRITU, VEN

**Ven, Espíritu, ven
y lléname, Señor
con tu preciosa unción. (bis)**

Purifícame y lávame, renuévame,
restáurame, Señor con tu poder.

Purifícame y lávame, renuévame,
restáurame, Señor, te quiero conocer.

24.- EL ESPÍRITU DE DIOS ESTÁ EN ESTE LUGAR

**El Espíritu de Dios está en este lugar.
El Espíritu de Dios se mueve en este lugar.
Está aquí para consolar, está aquí para liberar,
está aquí para guiar; el Espíritu de Dios está aquí.
(bis)**

Quédate en mí, quédate en mí.
Toca mi mente, mi corazón,
llena mi vida de tu amor.
Quédate en mí, Dios Espíritu, quédate en mí.

Muévete en mí, muévete en mí.
Toca mi mente, mi corazón,
llena mi vida de tu amor.
Muévete en mí, Dios Espíritu, muévete en mí.

25.- QUÉDATE SEÑOR

**Quédate Señor, quédate Señor,
quédate Señor, en cada corazón.
Quédate Señor, quédate Señor,
quédate Señor, aquí, aquí, aquí.**

El Espíritu de Dios se mueve, se mueve, se mueve.
El Espíritu de Dios se mueve, dentro de mi corazón.

Oh hermano deja que se mueva, se mueva, se mueva.
Oh hermano deja que se mueva, dentro de tu corazón.

26.- VEN ESPÍRITU DE SANTIDAD

**Ven, Espíritu de santidad; ven, Espíritu de luz;
Ven, Espíritu de fuego; ven abrázanos.**

Ven, Espíritu del Padre, sé nuestra luz
derrama del cielo tu esplendor de gloria.

Testimonio cierto, Tú nos enseñas
a proclamar que Jesús resucitó.

Ven, unción celeste, fuente de agua viva.
Danos de beber del Cáliz de amor.

Eres la alegría, fuego de la Iglesia
pon en nuestros ojos la mirada del Señor.

Haznos reconocer el amor del Padre
y revélanos el rostro de Jesús.

Fuego que nos quema, hasta las entrañas.
Por Ti resplandece la luz de amor.

27.- ESPÍRITU SANTO, VEN

**Espíritu Santo, ven, ven, (3)
en el nombre del Señor.**

Acompáñame, ilumíname, toma mi vida.
Acompáñame, ilumíname.
Espíritu Santo, ven.

Santifícame y transfórmame, Tú, cada día.
Santifícame y transfórmame.
Espíritu Santo, ven, ven.

28.- LA ELEGIDA

Una entre todas fue la escogida
fuiste tú María la elegida,
Madre del Señor, Madre del Salvador.

**María, llena de gracia y consuelo,
ven a caminar con el pueblo;
nuestra Madre eres tú.**

Ruega por nosotros pecadores en la tierra,
ruega por el pueblo que en su Dios espera,
Madre del Señor, Madre del Salvador.



29.- JUNTO A TI, MARÍA

Junto a ti María, como un niño quiero estar.
Tómame en tus brazos, guíame en mi caminar.

Quiero que me eduques, que me enseñes a rezar,
hazme transparente, lléname de paz.

Madre, Madre, Madre, Madre. (bis)

Gracias Madre mía por llevarnos a Jesús.
Haznos más humildes, tan sencillos como tú.

Gracias Madre mía por abrir tu corazón,
porque nos lo entregas y nos das tu amor.

30.- MARÍA MÍRAME

**María, mírame; María, mírame,
si tú me miras, Él también me mirará.
Madre mía, mírame; de la mano llévame
muy cerca de Él, que ahí me quiero quedar.**

María, cúbreme con tu manto
que tengo miedo, no sé rezar;
que por tus ojos misericordiosos
tendré la fuerza, tendré la paz.

Madre, consuélame de mis penas,
es que no quiero ofenderte más;
que por tus ojos misericordiosos
quiero ir al cielo y verlos ya



31.- MI ALMA GLORIFICA

Mi alma glorifica al Señor, mi Dios,
gozase mi espíritu en mi Salvador.
Él es mi alegría, es mi plenitud,
Él es todo para mí.

Ha mirado la bajeza de su sierva,
muy dichosa me dirán todos los pueblos,
porque en mí ha hecho grandes maravillas
el que todo puede, cuyo nombre es Santo.

Su clemencia se derrama por los siglos,
sobre aquellos que le temen y le aman,
desplegó el gran poder de su derecha,
dispersó a los que piensan que son algo.

Derribó a los potentados de sus tronos
y ensalzó a los humildes y a los pobres,
los hambrientos se saciaron de sus bienes
y alejó de sí vacíos a los ricos.

Acogió a Israel, su humilde siervo,
acordándose de su misericordia,
como había prometido a nuestros padres,
a Abraham y descendencia para siempre.

32.- ARCILLA ENTRE TUS MANOS

Eres Madre muy sencilla, criatura del Señor,
Virgen pobre, Madre mía, llena de gracia y de amor.
Fuiste arcilla entre sus manos y el Señor te modeló;
aceptaste ser su esclava, siempre dócil a su voz.

**Yo quiero ser, arcilla entre sus manos.
Yo quiero ser, vasija de su amor.
Quiero dejar lo mío para Él, para Él.**

No entendías sus palabras, pero respondes con fe,
dejas que su amor te guíe confiando siempre en Él.
Por su Espíritu de Vida, te dejaste transformar,
te abandonas en sus manos, para hacer su voluntad.